

Mensaje de Navidad del General 2022

Cuando considero la estrella que fue una parte importante de la historia de Navidad, recuerdo que los científicos ven las estrellas en el cielo de manera muy diferente. Utilizan los años luz para medir la distancia de las estrellas a la Tierra. Un año luz es la distancia que recorre la luz en un año terrestre, es decir, unos 5,88 billones de millas (o 9,46 billones de kilómetros).

El sol es nuestra estrella más cercana y está a unos 152 millones de kilómetros. Por tanto, la luz del Sol tarda unos 8 minutos y 20 segundos en llegar hasta nosotros, lo que significa que vemos el Sol tal y como era hace más de 8 minutos. La siguiente estrella más cercana a nosotros -Alfa Centauri- está a unos 4,3 años luz, por lo que cuando vemos esta estrella hoy, la vemos como era hace 4,3 años. Es como si estuviéramos mirando hacia atrás en el tiempo.

Esto significa que los Magos de los que se habla en Mateo 2:1-2 habrían visto una estrella cuya luz brillaba antes de que ellos pudieran verla. Y, sin embargo, Dios se sirvió de esa estrella para conducirlos hasta Jesús: ¿Dónde está el rey de los judíos, que ha nacido? Porque hemos visto su estrella en el oriente y hemos venido para adorarle.' (Mateo 2:2 Nueva Traducción Viviente).

Jesús vino a ser la Luz del Mundo. Vino a hacer brillar su luz en las tinieblas: nuestras tinieblas, las tinieblas de este mundo. Leemos en Isaías 9:2 (Nueva Versión Internacional) "El pueblo que andaba en la oscuridad ha visto una gran luz; sobre los que vivían en densas tinieblas la luz ha resplandecido". Esto fue profetizado mucho antes de que naciera Jesús.

¿Estamos hablando de años luz cuando se trata de Jesús? No, no lo creo, porque la Biblia nos dice que él es el alfa y el omega, el principio y el fin. Él es una luz tan brillante hoy como lo era al principio de los tiempos, o cuando vino a la tierra para establecerse y "mudarse al barrio" (Juan 1:14 El Mensaje).

Jesús no está limitado por el tiempo. Él es la "luz del mundo" (Juan 8:12) y hace brillar la luz en los lugares más oscuros de nuestro atribulado mundo, trayendo el cambio. ¡La Luz ha llegado! No hay años luz que puedan separarnos de esta Luz. Está aquí, nos conoce, y ahora podemos caminar y hablar con él. Su propósito al venir era estar con nosotros, pero ha estado, y siempre estará, con nosotros.

Si aún no lo conoces, tú también puedes conocer a esta Luz del Mundo. Su nombre es Jesús, y vino al mundo para traer una transformación. Si buscas un cambio, busca a Jesús. Si estás viviendo en un lugar oscuro de la vida, busca al que es la Luz del Mundo.

Para los que ya conocen a Jesús, él nos recuerda que somos luz en el mundo. En Mateo 5:14 (El Mensaje) leemos: "Estáis aquí para ser luz, sacando a relucir los colores de Dios



en el mundo. Dios no es un secreto que haya que guardar. Vamos a hacerlo público, tan público como una ciudad en una colina'.

¡Que esta Navidad seas una fuente de luz en tu rincón del mundo, mientras llevas la Luz del Mundo a otros!

¡Que Dios te bendiga ricamente durante esta temporada Navideña!

Brian Peddle General